

## REFLEXIONES CLÍNICO-FILOSÓFICAS SOBRE LA ANGUSTIA

**Alejandro Patiño Román**

MPhil area of Human Genetics, medical Research Council (MRC), Faculty of Medicine of the University of Edinburgh, Scotland, U. K.; Profesor Titular "C" de Tiempo Completo en Medicina de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. México, D. F. Investigador invitado por la Universidade Federal da Bahia y el Instituto do Cérebro en Salvador/Bahia, Brasil.

**Endereço para correspondência:** alejandroproman1@yahoo.com.mx

### RESUMEN

En este ensayo se pretende exponer los conceptos clínicos y profundos de la angustia, se observan los puntos constitutivos de esta experiencia y la necesidad de hacer diagnósticos diferenciales conocidos por los especialistas. Pero el pensamiento general de este fenómeno tan importante para nuestra condición existencial requiere introducir un análisis, en síntesis, que implica la asistencia de la filosofía, especialmente existencial. El problema del ser o no ser nos enfrenta con la nada, y se reflexiona sobre este problema universal y sus posibles soluciones, tratando de advertir la necesidad de la filosofía en la formación médica.

**Palabras claves:** Angustia; Existencialismo; Ser; Nada.

### CLINICS AND PHILOSOFICAL THOUGHTS ABOUT ANXIETY.

### ABSTRACT

This essay seeks to expose the clinical and profound concepts of anxiety. We examine the constituent points of the "anxiety experience", and the necessity for making differential diagnoses as known to specialists in this field. However, the general consensus of this phenomenon so important to our existential condition requires the introduction of an analysis, briefly stated, that hints at assistance from philosophy, particularly, existential philosophy. The enigma of being or not being confronts us with nothingness which is reflected in this universal problem along with possible solutions. We try to admit the need for philosophy in the formation of the medical.

**Keywords:** Anxiety; Existentialism; Being; Nothingness.

Es conocido que la fenomenología ( $\phi\alpha\upsilon\upsilon\omicron\mu\epsilon\nu\omicron\nu$ , *fainómenon*, que significa fenómeno, lo que se manifiesta, lo que se muestra, y  $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\varsigma$ , *logos*, estudio, tratado) de la angustia solo sucede en el ser humano. Fenómenos similares como el miedo que sienten los animales, expresan un suceso similar ante el cual recurren a la huida o cuando es preciso al enfrentamiento. Pero entre los dos conceptos existe un abismo, primero filogenético y segundo, solo en el hombre se constituye la angustia como tal.

Se requiere de una subjetividad compleja para asistir a esta experiencia complicada llamada angustia. La subjetividad e intimidad son esenciales para entenderla. No se trata, como en el animal de una reacción a un estímulo real, como sería el peligro. En el caso de la angustia se trata de un proceso equivalente pero tiene otra connotación se trata de la impotencia ante el cosmos, a la vida y que ha sido tratada por la filosofía existencialista que se inicia con Kierkegaard<sup>4</sup>, y se supone sigue con Heidegger<sup>2</sup> y Sartre<sup>7</sup>.

Evidentemente se trata de un fenómeno solo humano, y que deriva de una conciencia que nos pertenece. Pero el vivir, en nuestra existencia implica peligros biológicos y culturales. Los primeros los dejamos al concepto de Selye<sup>8</sup> del Stress, pero los segundos requieren de un análisis psicológico.

Pero podemos decir que a principios del siglo XX (1910) el pensador Jacob Von Uexküll<sup>10</sup>, biólogo y filósofo, pensó con los avances del psicoanálisis que no existe una psicología animal, cuando menos sería incomprendible, por su falta de lenguaje, ya que en esa época existió un entusiasmo inútil para estudiar la psicología animal. Él dijo categóricamente, que tal fenómeno (angustia) no existía o no era posible investigarlo en los animales. Previno, por otra parte, que era más importante investigar otros temas como sería el caso de ¿cómo en una sola célula están los programas de todas las especies? En los sesentas aparecieron por primera vez el ADN y el ARN que iban a dar muestras moleculares del diseño biológico de la diversidad biológica.

Solo el hombre sabe sobre la incertidumbre de la salud o enfermedad. Solo nosotros somos los que debemos enfrentarnos con el tiempo y nuestra finitud.

Esto genera un problema, no solo biológico, sino también existencial pues nos planteamos todo un proyecto histórico-vital. Ciertamente hay un miedo en nuestra condición, pero cuando trasciende a la existencia comienza otra categoría: la angustia. Esta se entiende a través de la conciencia de nuestra fragilidad ante los conflictos naturales de nuestra vida, la infancia tiene sus peculiaridades que todos conocen, la adolescencia empieza con más responsabilidades y viene la presencia del adulto que lo compromete con la libertad e independencia porque confronta toda nuestra existencia a peligros ineludibles.

Es la filosofía la que exhibe racionalmente y pretende de manera clara precisar la llamada angustia existencial, que puede tener y de hecho tiene el hombre sano, y una angustia morbosa, privativa del hombre que enferma que no penetran los *médicos* como tal, solo el especialista psiquiátrico y psicológico se enfrentan a ella para ayudar a su eliminación.

Toda angustia hace que el hombre profundice en su existencia. De estos aspectos *positivos* de la angustia se ocupan más los filósofos, antropólogos y literatos que el médico. En cambio, este último se ocupa y preocupa de la angustia del hombre enfermo y de sus consecuencias siempre *negativas* para el paciente. El especialista debe abatir la causa de esta enfermedad psicológica. Toda enfermedad seria genera angustia y el médico debe ser consciente de esto, por lo tanto, es preciso que el médico se instruya en la sustancia filosófica de la angustia.

Toda angustia morbosa genera destrucción mientras que la angustia existencial puede ser creativa si el sujeto por sí mismo puede resolver la causa o causas de dicha angustia existencial.

Toda angustia, al igual que todo proceso psicológico, si no hay problemas biológicos, tiene una etiología experiencial. Ante la angustia ineludible de nuestra condición humana, se pone a prueba nuestra personalidad, temperamento (biológico) y carácter (estructura que viene de la educación y la cultura).

Es importante señalar que el Stress no es otra cosa más que los cambios hormonales y fisiológicos que esta experiencia de la angustia genera. Son concomitantes, pero el Stress por sí mismo no explica nada del origen de la angustia. Aunque siempre hay que hacer un diagnóstico diferencial porque existen fenómenos biológicos como el hipertiroidismo o el feocromocitoma que producen una angustia biológica.

La angustia puede ser consciente o inconsciente, esta última es el resultado que implica toda una psicodinamia propuesta en el psicoanálisis que es bien descrita por S. Freud<sup>1</sup>. Pero no es el único punto de vista porque existen otras escuelas que la analizan de diferente manera. El conductismo, la psicología existencial y los promotores de otras escuelas lo acreditan. Por eso me vi en la circunstancia teórica de postular un concepto que ninguna escuela puede negar: La esencia de la psique son las experiencias. Esto explica las emociones, la subjetividad y la conducta humana.

Las experiencias por sí mismas pueden enfermar toda una subjetividad, con sus aspectos emocionales y fisiológicos, y pueden afectar toda una psicología individual o colectiva (familia) que pueden formar una visión patológica de la vida en varias de sus dimensiones transcendentales. Es impresionante, para todo investigador y clínico, observar, un miedo que no tiene explicación para el paciente. Pero ante el análisis biográfico que hace el profesional en el paciente resulta que existe toda una experiencia o experiencias que pueden explicar racionalmente, como se fue construyendo esta angustia. Unos vienen al consultorio quejándose de su malestar emocional, pero expresan que no lo comprenden, otros lo evidencian, pero no encuentran solución.

Ahí encontramos la causa del problema, se trata de fenómenos emocionales que el que los sufre no puede explicar. Obviamente, necesita una ayuda profesional. El problema, no es fácil, lo que se ha construido por años, no puede ser resumido por el paciente, existen factores emocionales y culturales que confunden al sufriente. Necesitamos de un método y todo un conocimiento de la personalidad para encontrar la etiología. Casi siempre hay un remedio o

mejora si el análisis del médico es certero. La conciencia de la etiología para el paciente le hace comprender el porqué de su dolor y puede con la ayuda del psicoterapeuta cambiar su valoración y su actitud ante la vida, pero nunca cambiar su personalidad. No es poca cosa, es un tratamiento por la *palabra* donde puede ver una dimensión distinta de su vida, cambiar de actitud es necesario.

Este cambio no va a ser fácil, él tendrá que entender sus resistencias<sup>1</sup> y sus conceptos equivocados que normalmente son introducidos por la familia... puede haber otros como la educación escolar, la cultura, la sociedad, pero no son tan importantes como los que se adquieren en la familia. Lo más importante es su carácter universal, cada biografía tiene sus peculiaridades que el profesional tiene que valorar, todos los seres humanos estamos al asecho de la adversidad, por esto, llamo la atención a los filósofos de la importancia de una gran disciplina denominada antropología filosófica. Se unen con seriedad por primera vez la filosofía, psicología y antropología para tener como objeto de estudio al ser humano y explicar su totalidad.

Me es imposible no citar a Hernán Villarino<sup>9</sup> cuando expresa que todo el aparato de la civilización está hecho para calmar la angustia esto le da una dimensión de carácter histórico a un fenómeno que se creía era simplemente médico. Se trata de abordar los aspectos más profundos de buena parte de la condición humana para comprender los procesos históricos.

Todo ser humano tarde o temprano constituye una personalidad, si esto no sucede y su conciencia de sí mismo queda atrapada y sin sentido ocurre que puede vivir, pero sin esta conciencia del vivir esta en el mundo de la nada, esto supone un vacío existencial en donde todos los propósitos comunes a nuestra naturaleza se dispersan en una condición donde la síntesis de persona y personalidad<sup>2</sup> <sup>6</sup> queda destruida y el sujeto no advierte el “sin sentido” de su existencia, come con ciertas sin decisiones y se convierte en un aparato sin subjetividad, sin principios, sin creencias y sin propósitos vive pero esto no evita las responsabilidades y una visión de su tiempo que lo vuelcan a la nada. Es pues una vida sin proyectos. Sus instintos fisiológicos lo mantienen vivo pero su alma está a la deriva y ese vacío del que hablamos conforma toda su existencia expresándose con la angustia de estar perdido.

---

<sup>1</sup> Resistencia: Es todo acto o palabra de oposición que aparece en el análisis de contenidos que revela deseos inconscientes, ejemplos: represión, transferencia, negación, etc.

<sup>2</sup>Persona: Es cada ser humano que vive entre instituciones y valores, que tiene los mismos derechos y la misma dignidad que los demás.

Personalidad: Son las particularidades constitutivas en donde cada ser humano expresa su singularidad, es la resultante última e integral de la unidad bio-psico-social. La personalidad es irrepetible.

Con mucha frecuencia se recurre a las tradiciones sociales, familiares, mitológicas, religiosas e ideales sin pensamiento crítico para llenar el vacío existencial y sentirse humanos sin obtener ninguna satisfacción, el bien y el mal quedan sustituidos por un aparato cultural que no es comprensible y sin esto no puede adherirse más que a la nada. No es una actitud filosófica es una falta de pensamiento crítico a la cultura. Se conducen como autómatas, sin embargo no son ajenos a las adversidades naturales de la vida que les conduce a la *angustia* del no ser.

Es importante señalar que en la angustia existe una conexión con el tiempo y libertad. La angustia según Kierkegaard es una emoción pero su relación con las categorías mencionadas anteriormente la convierte en una reflexión que hay que diferenciar con la *pena*. La sucesión de la angustia nos encierra en una paradoja aparentemente sin solución. Tan solo una posibilidad de pena puede generar angustia (sana) y por lo tanto el dolor emocional. El futuro queda empañado por la angustia, pero esto no sucedería sin pasado, y es aquí donde las experiencias no resueltas someten al sujeto a una experiencia muy desagradable que puede cambiar, si se resuelve toda una posibilidad de vida. Lo terrible es que es una parte constitucional del hombre y puede ser existencial o morbosa. Aún sin concepto la angustia tiene como objetivo la *nada*. De esta forma nace el concepto de ser persona. Se puede decir que la antropología aparece con una nueva implicación; luchar ante la nada.

Es necesario extender los pensamientos de estos términos. En occidente se ha distinguido desde su comienzo entre el mundo *esencial* y *verdadero* y un mundo *aparencial* que velaba o descubría al primero. Casi podríamos decir que el comienzo de la filosofía, en occidente, se encuentra en esta escisión radical, físico-ontológica.

En los Jonios<sup>3</sup> y en la lógica epistemológica en Parménides. Platón establece un *jonismo* entre ambos conceptos, este abismo será mantenido y amplificado por el pensamiento cristiano con el dualismo de cuerpo y alma. Los griegos buscaban más allá de las apariencias, el mundo esencial de las apariencias.

Kant<sup>3</sup> interpreto la apariencia como fenómeno, reduciendo la esencia a una cosa en sí incognoscible. En el idealismo absoluto hegeliano, la esencia se da necesariamente a través de la apariencia y esta agota sin residuo la esencia. Nietzsche<sup>5</sup> rechaza la oposición entre el

---

<sup>3</sup>Por el año 1.100 a. C. los griegos comienzan a fundar colonias en Jonia, costa oriental del Mar Egeo (actual Turquía). Cinco siglos más tarde, en los años 580 a. C., unos griegos de Jonia inician la ciencia y la filosofía. Buscaron el principio de las cosas, donde lo temporal de la palabra principio se transforma en lo que constituye las cosas, lo que hace que las cosas sean lo que son.

mundo verdadero y el mundo aparente suprimiendo ambos y generando un único mundo en apariencia en el que la apariencia y la realidad se unen en una tensión fecunda más que opuesta en una escisión irremediable como en el platonismo.

Siguiendo a Sartre, parte de las apariciones que manifiestan lo existente no son interiores o exteriores, son equivalentes entre sí, y se remiten a otras apariciones, que ninguna de ellas es privilegiada.

El que esto escribe y tratando de llevar estas ideas a la psicología y psicopatología, resulta claro que para advertir la cultura y la natura las apariencias son ineludibles para construir y fundar el mundo donde vivimos. De esta forma podríamos entender como un sujeto con una psicopatología neurótica, al vivir con una conciencia bloqueada, no puede entender que vive su pensamiento vacío e inconsciente deriva en la existencia de la nada y la significación desaparece del mundo de valores que dan sentido a la vida. Las apariencias culturales le son ajenas y esta vivencia ocurre sin que exista fisiopatología de su mente, sus funciones están integras, pero su vida carece de sentido, la experiencia emocional de este vacío se expresa en *angustia* y su dolor es incomprensible. La falta de educación casi total lo deja en un estado psíquicamente parapléjico... el sujeto está perdido en la vida, tiene persona pero no personalidad, su pensamiento crítico está enfermo dentro de un cuerpo sano.

## **BIBLIOGRAFÍA**

1. Freud, S. Obras Completas. Americana. Argentina. 1943.
2. Heidegger, M. Tiempo y Ser. Tecnos. España. 1999.
3. Kant, E. Crítica de la Razón Pura. Sopesa. Argentina. 1942.
4. Kierkegaard, S. El Concepto de la Angustia. Alianza. España. 2007.
5. Nietzsche, F. Obras Completas. Aguilar. Argentina. 1962.
6. Patiño, J. L. Psiquiatría Clínica. Asociación Psiquiátrica Mexicana. México. 2013.
7. Sartre, J. P. El Ser y la Nada. Losada. Argentina. 2005.
8. Selye, H. The Stress of Life. McGraw-Hill. USA. 1999.
9. Villarino, H. Medicina y Humanidades. Ediciones Universidad Diego Portales. Chile. 2005.
10. Von Uexküll, J. Ideas para una Concepción biológica del Mundo. Espasa-Calpe. España. 1934.